



**SOFIA, EN BUSCA
DE MARCELLO**

UNA ITALIANA EN MOSCU

LA HORA DEL NEORREALISMO SOVIETICO

NOSTALGICO impenitente de la época neorrealista, desafortunado autor cuando ese movimiento fue devorado por nuevas tendencias, Vittorio de Sica vuelve —parece ser— a sus fuentes. El director de «Ladron de bicicletas» ha llevado sus cámaras hacia Moscú ▶

UNA ITALIANA EN MOSCU



dispuesto a recobrar el aliento de sus buenos tiempos. La historia de «Los girasoles» tiene esos ingredientes humanitarios y cordiales que sustentaron la fama del realizador. Una mujer, Sofia Loren, se encuentra desesperada: su marido, Marcello Mastroianni, no vuelve del frente, pero tampoco figura en la lista de bajas. Terminada la guerra, pasan los años y el Ministerio del Ejército italiano sigue sin pronunciarse sobre el caso. La mujer toma una resolución: está convencida de que su marido vive aún y decide ir a buscarlo a la Unión Soviética. Allí, en Moscú, le encuentra. Pero es demasiado tarde: la guerra ha destruido la fe en la vida que tenía el hombre. Se ha unido con

la mujer que le salvó de la muerte y ha renunciado a volver, conformándose con ir viviendo con lo que le proporcionan los demás. Las fotografías ilustran el momento en que Sofia descubre, por fin, la casa en la que vive Marcello con su mujer rusa y sus hijos. El personaje comprueba que la guerra ha frustrado sus deseos. Ha de resignarse con su soledad. No puede hacer otra cosa que contenerse las lágrimas y esperar el primer tren que salga para Italia. El viaje a la URSS ha terminado dramáticamente.

De nuevo, Sofia Loren y Marcello Mastroianni dirigidos por Vittorio de Sica. Es esta la primera película que la actriz interpreta después de su

maternidad; y, naturalmente, para esta «rentrée» se ha puesto en manos de De Sica, el director que le hizo ganar el Oscar de Hollywood por «Dos mujeres». Fiel a ella misma o, mejor dicho, muy semejante a la imagen que ha creado de ella en sus films Vittorio de Sica, Sofia aparece con aspecto campesino, afeada en la medida que puede serlo una estrella de su categoría en la tradición de los personajes neorrealistas. A través de estas imágenes, y teniendo en cuenta esta nostalgia recalcitrante de De Sica hacia su época de esplendor, no sería aventurado suponer que el autor encuentre un pretexto para inaugurar el neorrealismo soviético. ■ Fotos: Mondial Press.

